

PINTURAS RUPESTRES DEL BARRANCO DE LA HOZ DE ZÚÑIGA, LORCA (MURCIA)

ROCK PAINTINGS OF THE BARRANCO DE LA HOZ DE ZÚÑIGA, LORCA (MURCIA)

* Teresa Fernández Azorín

** Pedro Lucas Salcedo

PALABRAS CLAVE

Arte rupestre
Barranco de la Hoz de Zúñiga
Estilo esquemático
Insculturas
Pisadas de la Virgen
Cerro del Bollo

KEY WORDS

Cave art
Barranco de la Hoz de Zúñiga
Schematic style
Petroglyph
Pisadas de la Virgen
Cerro del Bollo

RESUMEN

Hallazgo de un nuevo abrigo con pintura prehistórica en el barranco de la Hoz de Zúñiga, Lorca (Murcia). Se observan dos figuras adscribibles al arte esquemático, además de otras máculas en las que no se distinguen figuras, en un abrigo en estado de deterioro avanzado. Esta estación, añadida a otros dos hallazgos de insculturas denominados «Pisadas de la Virgen» o abrigo de Los Tiemblos en el entorno inmediato, y la distante estación del cerro del Bollo en Aguaderas, son los tres hallazgos que nuestra organización documentó para el municipio de Lorca durante nuestra tercera campaña de estudio del arte rupestre.

ABSTRACT

New rock shelter with prehistoric paintings found at Barranco de la Hoz de Zúñiga (Lorca, Murcia). Recognized two figures, related to schematic style, and some others stains that have not been recognized figures. This findings, added to the petroglyph stations «Pisadas de la Virgen» or Abrigo de los Tiemblos in the closer environment, and Cerro del Bollo in Aguaderas, are the three new sites that our organization documented in Lorca during our III Champain of Prehistoric Art studies.

* Sociedad de Estudios Historiológicos y Etnográficos / teresaazorin8@hotmail.com

** Sociedad de Estudios Historiológicos y Etnográficos / estudiosetnograficos11@gmail.com

1. ANTECEDENTES

Los orígenes de la investigación del arte rupestre en el municipio de Lorca se remontan a 1933, año en el que el abate Henri Prosper Breuil visitó la zona para documentar dos abrigos que fueron denominados Tío Labrador y Los Paradores, situados en el área oeste de este enorme municipio, y que fueron incluidos y publicados en su esencial *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique* (BREUIL, 1935) (Lám. 1).

En la década de los 80, miembros de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca localizan el abrigo del Mojao y el Los Gavilanes en el área de Valdeinferno, quedando bien documentado unas décadas después en trabajos realizados por la empresa Arqueotec (MARTÍNEZ y GARCÍA, 2015), incluyendo catas en la zona de la cantera anexa a los abrigos. Debemos mencionar que el abrigo fue objeto de una agresión que destruyó parte importante de la escena. En 1996 se descubren los abrigos de la Esperilla y Covaticas I y II, situados en las sierras del Gigante y Pericay, que albergan motivos de difícil reconocimiento, posiblemente tanto levantinos como esquemáticos, estos hallazgos se realizaron en el contexto de trabajos sistemáticos de prospección de las tierras altas de Lorca de mano de Antonio Javier Medina, M. Belén Sánchez y M. Jesús Sánchez.



Lámina 1. Primer plano del Panel I.

Como antecedente de la investigación en este paraje en concreto, encontramos la prospección realizada por los hermanos Lillo Carpio en 1979 (LILLO, 1983), de la que obtuvieron más de 600 piezas datadas en época paleolítica (en su mayoría) y argárica, depositadas en el Museo Arqueológico de Lorca. Del mismo modo tenemos constancia de prospecciones realizadas por la empresa Grupo Entorno, en labores de revisión de la Carta Arqueológica.

Una curiosa anécdota también ha llegado a nuestro archivo, teniendo como protagonista a José Rafael López, alias «El Maestro», ocurrida en la década de los 80 en una fecha concreta que no podemos determinar. Según nuestras fuentes, en una de las incursiones que solía acometer dicha persona, estando en medio de la faena abriendo una enorme trinchera en uno de los abrigos más interesantes del conjunto, apareció armado con una escopeta el propietario de la finca, militar de alto rango, y apuntándole le indicó que se identificara y que esperaría a que llegase la Guardia Civil. José Rafael reaccionó con bravura abriéndose la camisa y mostrando el pecho frente a la boca de la escopeta, y dándose media vuelta animó al propietario «a que le disparase por la espalda, si tenía valor», mientras se alejaba del lugar.

2. EL HALLAZGO

El día 9 de septiembre de 2016, se llevó a cabo una expedición realizada por el técnico Pedro Lucas Salcedo (Sociedad de Estudios Historiológicos y Etnográficos) y el arqueólogo Norman Fernández (MUPANQUAT), dentro del marco del proyecto de «Estudio e Investigación del Arte Rupestre de las Comarcas del río Mula, valle de Ricote, y norte de Sierra Espuña», sobre territorio ubicado en las pedanías de Zarzadilla de Totana y Zúñiga, en concreto en un sector situado a unos 1,3 kilómetros al norte de Zúñiga (o La Jarosa) denominado barranco de la Hoz y que dio como resultado el hallazgo de un abrigo con pinturas rupestres prehistóricas. En segunda instancia acudimos con la supervisión de la directora del proyecto, la arqueóloga Teresa Fernández Azorín, para realizar la documentación previa para el informe preliminar sobre el hallazgo que se debe dirigir en todo caso a la Dirección General de Bienes Culturales, para que se incorpore al expediente correspondiente, y en el caso del arte rupestre, figure con la protección de Bien de Interés Cultural (BIC), según la Ley 16/1985.

3. PAISAJE NATURAL Y CULTURAL

El territorio que nos ocupa mantiene un clima mediterráneo seco, con zonas de cultivo modernizado sobre grandes explanadas de margas calizas, una extensa llanura, que abraza un amplio cabalgamiento lacustre calizo, surcado por varias ramblas serpenteantes que forman importantes meandros

sobre los que se abren abrigos, que en su mayoría se encuentran en un estado bastante degradado geológicamente.

El matorral común del *campus espartario* cubre las zonas de monte sobreviviente a la agricultura, con atochas de esparto devaluado en su gran mayoría, y otras zonas con tomillo, romero, y aliagas en ciertas umbrías.

La toponimia de varios rincones hacen alusión a espacios vinculados al agua: Los Alagüeces, Los Pantanicos, Las Agüicas, Cañada del Agua, La Juncosa..., así como a espacios de recuerdos señoriales Torralba y Torralvilla, El Dote, El Coto de los Tiemblos, Casa Castillo o La Ermita (Lám. 2).



Lámina 2. Restos de la ermita de Torralba.

4. LA ESTACIÓN RUPESTRE

La geología propia de la rambla del barranco de la Hoz, ha permitido el asentamiento de numerosos grupos humanos desde el Paleolítico, gracias a la acogida que permiten sus numerosos abrigos. Los hallazgos de material se han sucedido en distintos puntos, añadiendo al horizonte del Paleolítico, otras etapas reconocidas por su cultura material, en la secuencia temporal continua entre el Neolítico final y el Bronce medio, este último representado por un «castillico» en altura situado en uno de los cerros (Lám. 3).

La entrada sur del barranco ya va dejando en sus curvas numerosas cavidades usadas durante el Paleolítico, pero no es hasta el primer gran meandro donde encontramos los abrigos más acogedores, y que en efecto contenían interesantes restos (Abrigo I, LILLO, 1983). Los abrigos se van sucediendo hasta llegar al segundo gran meandro, donde se abre el Abrigo Grande o Abrigo II, junto al cual aparece otro abrigo con un gran depósito expoliado, el Abrigo III, ambos situados en la umbría del montículo calizo.

El abrigo que nos ocupa se sitúa en la entrada norte del barranco, y tiene demasiada profundidad, aunque pensamos que pudo tener mayor visera en el pasado, evidenciado por los bloques desprendidos del frente rocoso (Lám. 4 y 5).



Lámina 3. Vista del corredor de la rambla.



Lámina 4. Abrigo Grande (Abrigo II).

Lámina 5. Abrigo IV del barranco de la Hoz de Zúñiga.



5. EL PANEL Y SUS FIGURAS

Las pinturas se encuentran ubicadas en un abrigo de caliza bastante erosionado, salvo en la parte que conserva las pinturas, ubicado en la salida norte del corredor lacustre que conforma el barranco, cercano al paraje de Los Alagüeces. El abrigo se sitúa en el lado oriental de la rambla, quedando abierto en orientación general Este, protegido tras una línea de pinos que ocultan su visibilidad desde la parte inferior del corredor.

El abrigo comprende dos paneles separados por unos 2 metros de distancia en horizontal, y se sitúan en el centro del abrigo, sobre un frontón alargado que se eleva a unos 1,60 metros del suelo. El soporte de los paneles presenta un aspecto degradado, poblado en superficie por una microbiótica de tono negruzco, que va desprendiendo zonas del soporte rocoso, ayudado también por una acción erosiva, la acción del viento no muy alta, pero que va abrasando la superficie en las zonas más expuestas del abrigo.

Panel I

Ubicado en la parte más profunda del frontón que surca el abrigo, contiene una única iconografía con geometría simétrica, que dibuja una forma similar a un antropomorfo, atravesado transversalmente por otro trazo. En cuanto a la ejecución de la obra pictórica, el grosor del trazo varía entre 1,5 y 2,2 centímetros, en una figura de 13 centímetros de longitud, lo que podría estar remitiéndonos a una ejecución dácil o mediante tampón.

El color, a fecha marzo de 2017, tras la corrección mediante *SpiderCheck* arroja una tonalidad de color que abarca rangos entre #3d2420 y #774a37 y en la escala de PANTONE rangos entre 4625 y 476C-479C, que a ojo arroja tonos rojos vinosos con matices amarronados (Lám. 6, 7 y 8).

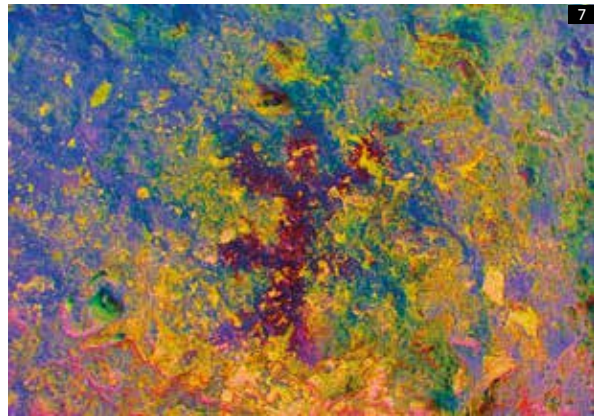


Lámina 6. Imagen original del Panel I.

Láminas 7 y 8. Decorrelación de color. Filtros CRGB y LDS, DStretch para ImageJ.



Panel II

Sobre el mismo frontón interior del abrigo, encontramos otros restos de difícil reconocimiento debido al mal estado del soporte, ubicados a unos escasos 4 metros del Panel I. Comprende trazos de tonalidad, grosor y ejecución similares al panel anexo, y parece describir una geometría antropomorfa de la que no se conservan sus extremidades completas (Lám. 9, 10 y Fig. 1).



Lámina 9. Imagen original de la figura del Panel II.

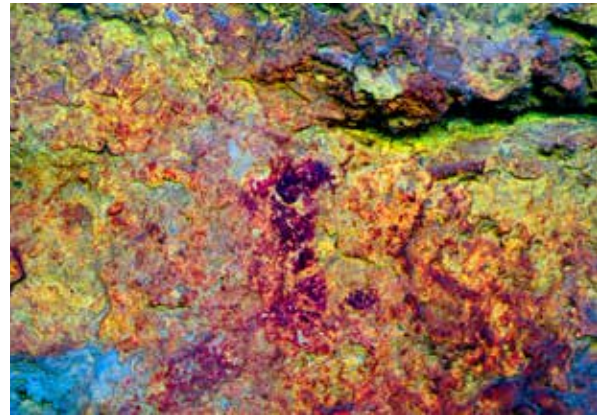


Lámina 10. Decorrelación de color de la figura del Panel II.



FIGURA 1



FIGURA 2



Figura 1. Calcos de las figuras del Abrigo. (Autor: Pedro Lucas Salcedo).

6. CONCLUSIÓN

El abrigo de Zúñiga añade un punto más y deja en evidencia un importante núcleo, el poco conocido corredor secundario próximo a la falla de Coy, que une Andalucía oriental con el Levante, entre el corredor del Guadalentín al sur, y el del Argos-Segura, al norte. Los desplazamientos en época paleolítica, encontraban en estas estaciones puntos de refugio y estacionamiento, costumbre que perduraría en grupos cazadores recolectores, hasta el Neolítico, y por supuesto, hasta épocas del final de la Prehistoria, esta misma función de estacionamiento en los abrigos, que en última instancia da lugar al asentamiento regular, como muestra el «castillico» argárico.

En este contexto general, las figuras encontradas en el Abrigo IV, sirven de marcador temporal indefinido, pues el arte abstracto, añadido al difícil reconocimiento de las figuras, hacen complicado determinar a qué grupo relacionado con determinada cultura material pertenecieron las pinturas; no obstante, podemos establecer márgenes temporales probables, a partir de una datación indirecta apoyada en la comparativa iconográfica, que nos llevaría a un momento entre el Neolítico final y el Bronce antiguo (3200-1950 BP), con probabilidad deducida de casos asimilables iconográficamente.

La abstracción desarrollada con este tipo de patrones se corresponde con técnicas y contextos conocidos y bien documentados, en áreas que abarcan toda la península, con mayor incidencia en la mitad sur, extendiéndose además por el noroeste del continente africano, y queda incluida en el amplio conjunto general del denominado arte esquemático de la península ibérica.

En este caso, no podemos hablar de escena, debido a la ausencia de otros elementos, pero es en esta propia ausencia donde vemos la importancia de esta abstracción. En el caso de la figura 1, el hecho de aparecer aislada, como un símbolo único sobre el que recae todo el significado, es donde reside el valor singular de esta figura. No podemos afirmar que se trate de un lexema, pero sí se evidencia en la ausencia de otros elementos, el valor semiótico de esta iconografía. Sobre los valores semánticos o semióticos en figuras geométricas aisladas en el arte esquemático, no podemos realizar aportaciones ya que cualquier interpretación se realizaría desde nuestra experiencia actual, y quedaría en conjetura; no podemos comprender el universo ni lingüístico ni cultural, ni creencial, sino simplemente realizar descripciones preiconográficas (PANOFSKY, 1953) que permitan su documentación en detalle, sin entrar en la iconología, debido a la carencia de evidencias sobre el pintor y las sociedades que realizaron las obras de arte, y por tanto la aproximación al significado quedaría en conjetura.

BIBLIOGRAFÍA

- BREUIL, H., 1935: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique. IV. Sud-Ést et Est de l'Espagne*. Lagny, 35-36.
- LILLO CARPIO, P. A.; LILLO CARPIO, M., 1983: «Aportación al conocimiento del Pleistoceno en la provincia de Murcia I: Campo de Lorca (Alagüeces, El Calar, La Juncosa)». *Anales de la Universidad de Murcia*, XL, 3-4, Murcia, 3-13.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C.; GARCÍA BLÁNQUEZ, L. A., 2015: «Excavación arqueológica en el conjunto de Valdeinfierno: abrigo del Mojao y de los Gavilanes y asentamiento de Valdeinfierno (Zarcilla de Ramos, Lorca)». *Alberca*, 13, Lorca, 5-30.
- PANOFSKY, E., 1953: *El significado de las artes visuales*. Alianza Editorial, Cuarta reimpresión, Madrid.
- Noticia: redhistoria.com, 2013 (acceso el 7 de abril de 2019), «Yacimientos de Lorca Catalogados como BIC». En: <https://redhistoria.com/los-yacimientos-de-abrigo-grande-de-zuniga-y-barranco-de-la-hoz-catalogados-como-bienes-culturales/>.
- Noticia: *El País* 1/11/1990 (acceso el 7 de abril de 2019), «Atentado contra pinturas rupestres en Murcia». En: https://elpais.com/diario/1990/11/01/cultura/657414003_850215.html.